

Revista Conservadora

EN SU TERCER ANIVERSARIO

Con este número REVISTA CONSERVADORA cumple tres años de publicarse con absoluta regularidad todos los meses. Los que nos encargamos, mes a mes, de preparar, organizar y presentar sus números, somos los únicos que sabemos lo que este esfuerzo significa en un ambiente, si no precisamente hostil, al menos no acostumbrado a las publicaciones de este género. Por lo que hace a los méritos y cualidades de REVISTA CONSERVADORA no nos toca a nosotros, los que la dirigimos y elaboramos, hacer su elogio. Ya lo hacen con amplitud y ejemplar generosidad algunos de nuestros lectores y colaboradores más prestigiados y nos honramos en publicar a continuación sus alentadoras opiniones, como la mejor recompensa que hemos logrado en los tres años de nuestro esfuerzo.

Agradecemos a nuestros colaboradores la cooperación valiosísima que nos han prestado y a la cual se debe, principalmente, la calidad y el éxito de REVISTA CONSERVADORA. Agradecemos, asimismo, su apoyo a nuestros anunciantes que, al beneficiarse de nuestra publicidad, hacen posible el sostenimiento económico de esta ardua empresa. Y finalmente, agradecemos su decidida simpatía, su leal afición, que constatamos todos los meses, a nuestros generosos y queridos lectores, la mayoría de los cuales demuestran el alto aprecio en que la tienen, coleccionándola y encuadernándola con gran cuidado, como volúmenes permanentes en sus bibliotecas particulares. A todos les ofrecemos continuar nuestro esfuerzo y procurar, como siempre, superarnos en los próximos años que ciertamente estarán llenos de decisiones y sucesos capitales para el destino de Nicaragua.

CARLOS CUADRA PASOS

Con este número de Septiembre, treinta y seis en su numeración, cumple tres años de una labor fecunda, la REVISTA CONSERVADORA.

El arte para la distribución del material, la limpieza de sus páginas, y el material en sí, en que se ha recogido la historia del Partido Conservador Tradicional, su balanceo de los destinos de la Patria entre él y el Partido Liberal, han sido la obra meritoria de Joaquín Zavala Uribecho.

Recibo magníficas revistas de todos los países de habla española.

Me es dado compararlas con la Revista Conservadora, y por su material, en cuanto a la literatura e interpretación de la Historia nicaragüense, en cuanto a la doctrina conservadora que para ilustración recoge del extranjero, satisface e ilustra a quien la lee tanto como la mejor de las que recibo, tales, Punta Europa, Índice, Los Cuadernos.

Debemos darle todos los conservadores un apoyo decidido, como a un noble órgano del Partido Conservador, sin menguarle su independencia con un oficialismo estrecho, que en ella se aprende la verdad de una larga historia, y el ideal cada vez más próspero en el mundo de un sano conservatismo.

FELIPE RODRIGUEZ SERRANO

Es admirable en nuestro medio tan propicio a la discontinuidad, que una revista de publicación mensual, como lo es la REVISTA CONSERVADORA, se haya mantenido por varios años, y más que todo teniendo por nombre el de un partido que ha tenido larga figuración en nuestra política. Esta rareza se la debemos principalmente a la perseverancia y encomiable esfuerzo de su Director, don Joaquín Zavala Urtecho.

REVISTA CONSERVADORA es una publicación seria y muy apreciable. Sus colaboradores siguiendo los lineamientos de la Dirección procuran dejar a un lado la pasión partidista, y enfocar los problemas con objetividad y buen juicio. Además procura que los colaboradores sean de diversas tendencias y que los temas se enfoquen desde diversos ángulos para presentarlos lo más completo posible: tal sucede con el tema de la cedulación y el de la Alianza para el Progreso, para citar dos que son característicos.

Me parece que en nuestro medio es de las revistas serias, la que ha tenido más duración y la más leída.

Comprendemos que mantener una revista de esta categoría durante tanto tiempo requiere esfuerzos extraordinarios; y es precisamente por ello que el caso de REVISTA CONSERVADORA es admirable y debe ser imitado, para prestigio de la cultura cívica del país.

ALEJO ICAZA ICAZA

La REVISTA CONSERVADORA, desde su aparición en 1960, ha sido muy bien recibida en todos los círculos intelectuales del país; y ha llenado un vacío para los que tenemos inquietud por conocer las cuestiones de nuestra historia patria, sobre todo las que tienen carácter anecdótico, los problemas económicos, sistemas políticos y teorías que actualmente se debaten en el mundo. Acostumbrados como habíamos estado a tener casi sólo revistas literarias (los nicaragüenses somos dados demasiado a la literatura) o a las revistas de nuestras Academias, carentes de variedad y poco amenas, esta revista ha despertado tal interés que somos muchos los que cada mes estamos pendientes de su aparición.

La reproducción del Diario Intimo de don Enrique Guzmán, en gran parte casi totalmente desconocido, y las biografías del General Emiliano Chamorro y del Dr. Carlos Cuadra Pasos, son un valioso aporte para el que quiera escribir nuestra historia, sobre cuyos 80 últimos años casi nada se ha escrito, por más que muchos no participemos del enfoque que se hace de varios de los hechos y acontecimientos en ellos relatados, ni de su exactitud; y, mucho menos, de los juicios y apreciaciones que contienen sobre los hombres de los partidos opositores al conservatismo, especialmente occidentales, a quienes sobre todo en el Diario Intimo se trata con notoria injusticia.

Aunque no polémicos, como pueden ser las biografías y diario mencionados, han resultado también de gran interés las traducciones que por primera vez se publican aquí de libros y revistas extranjeros del siglo pasado que se refieren a Nicaragua, principalmente del Ministro Squier; y las amenas anécdotas de nuestra vida colonial y del mismo siglo XIX, del Dr. Nicolás Buitrago Matus y de sus hijos, todos ellos de talento y estudio.

No comulgo con muchas de las opiniones e ideas de autores nacionales y extranjeros que sobre filosofía y política, y sobre el conservatismo como doctrina, ha publicado o reproducido la REVISTA CONSERVADORA, pero ello no me impide reconocer su valor y gran aporte a la cultura nacional, ni el regocijarme por su éxito, ni mucho menos, el felicitar por ello a su Director, redactores y brillantes colaboradores.

EMILIO ALVAREZ MONTALVAN

El hecho de haberse podido mantener como una publicación continua y rigurosamente periódica, hace de REVISTA CONSERVADORA una empresa excepcional. Si a esto se agrega que su material está dedicado a la divulgación de aspectos de nuestra política, manteniendo siempre un alto nivel de calidad, colocándose por encima de pasiones y mezquindades, tenemos que concluir que REVISTA CONSERVADORA ha realizado una tarea casi irrealizable en nuestro ambiente. Sin embargo, esta Revista es algo más trascendente que un alarde de perseverancia o un foco de alta cultura. Ha probado además que la idea o pensamiento conservador es más popular, difundido y aceptado que lo que originalmente se había supuesto. No se explica de otro modo el numeroso grupo de lectores que la mantiene circulando. En realidad, lo que pasa es que ha traspasado las líneas partidistas, para lo-

calizar un común denominador, en el cual se encuentran interpretados hombres de buena voluntad y criterio de las diferentes persuasiones políticas en que se divide nuestra opinión pública.

Me gustaría hacer notar que el editor don Joaquín Zavala Urtecho ha logrado su propósito, sin sujetarse a interés de un clan o aparecer incondicional a personalidad alguna. Ha manejado su Revista con un espíritu de independencia y amplitud que ha vuelto más difícil, escabrosa e incomprendida su obra. Sin embargo, esto es lo legítimamente conservador, más interesado en los planteamientos básicos, en las direcciones de ruta, que en los paisajes y sus actores, siempre cambiantes en nuestra vida nacional.

Por otra parte, la aceptación de REVISTA CONSERVADORA tiene motivaciones que trascienden los límites del país. La idea conservadora, en lo que significa equilibrio y buen juicio, es cada día más necesaria en un mundo cambiante. Sin desprenderse de la realidad como punto de partida del planeamiento, no abandona, sin embargo, los ideales y los anhelos de la humanidad. Así estamos presenciando un avivamiento de la actitud conservadora en todas partes del mundo.

A todo esto tenemos que agregar que el material de REVISTA CONSERVADORA, no es un simple archivo del pasado, sino que es un registro dinámico y creador de lo que a diario hace vibrar al pensamiento nacional. En el futuro serán sus volúmenes una rica fuente de consulta e inspiración. Artículos de sociología, trabajos de investigación económica, publicación de documentos fundamentales, crónica de reuniones importantes, biografías, todo ese variado conjunto del quehacer humano se encuentra en sus páginas, abiertas sin distinguos de colores partidaristas para quienes desean expresar en ellas su pensamiento y sus problemas.

Si a todo esto añadimos una cuidadosa presentación, con un esmerado gusto artístico, podemos tener una breve idea del esfuerzo y la importancia que ha significado mantener viva y palpitante a REVISTA CONSERVADORA. Al cumplirse hoy el 36 número consecutivo de su publicación, no puedo menos que expresar a mi amigo Joaquín Zavala Urtecho mis sinceras felicitaciones, y animarlo cordialmente a proseguir en su obra para bien de las ideas conservadoras y de Nicaragua misma.

ENRIQUE GUZMAN B.

Con la presente edición cumple REVISTA CONSERVADORA tres años de vida, que significan, para aquellos que en algo hemos tenido que ver en esta clase de actividades, otros tantos años de exhaustiva labor, llena de contrariedades, de esfuerzos supremos para romper la glacial indiferencia de los unos, la emulación de unos cuantos, y las prevenciones de los más.

Significan brío y constancia de superación en sus directivos para hacer de sus cuadernos, en cuyas páginas está condensada la historia social y política de Nicaragua en sus últimas décadas, una publicación amena, interesante e instructiva.

Todo esto desarrollado en un ambiente de frialdad, a veces hostil para las cosas que se refieren al espíritu; en un medio inapropiado para el caso en que la mayoría de los lectores prefieren "las noticias sociales", y se entretienen en la lectura de "paquines" y cuentos del "pulgarcito"; de lectores que gustan de lo frívolo, y se solazan leyendo insulsos novelones; o buscan con avidez, en las columnas del periódico, con curiosidad morbosa, los detalles del último crimen cometido, siendo relativamente pocos, los amantes de leer cosas de substancia de las que puedan sacar algún provecho.

Yo envié mis felicitaciones, junto con mi voz de aliento, a don Joaquín Zavala Urtecho, fundador y director de REVISTA CONSERVADORA, y a sus colaboradores adjuntos que más de cerca le asesoran, en la publicación de estas entregas que mes a mes nos visitan, trayéndonos el reflejo del pensamiento de los más destacados intelectuales nacionales y extranjeros sobre los problemas que afectan a la Nación y acerca de otras muchas cuestiones de interés general.

JOSE CORONEL URTECHO

Tres años de REVISTA CONSERVADORA han sido, sea cual fuere el punto de vista ideológico o político desde el cual se considere, un hecho de indiscutible importancia intelectual y cultural para Nicaragua. La colección de esta Revista, aunque naturalmente ofrezca, como todas las publicaciones de su género, aún las mejores, colaboraciones de mayor o menor valor y significación, y hasta muchas

efímeras y desdeñables, constituye un rico acervo cultural que habla más alto de Nicaragua que la mayoría de las otras manifestaciones de su actividad colectiva, y presenta un testimonio bastante elevado de nuestra vida contemporánea que será, sin duda alguna, indispensable para los nicaragüenses que en el futuro, quieran conocer el significado de la época que estamos atravesando.

Desde luego los libros que se han publicado y se están publicando en REVISTA CONSERVADORA forman ya una biblioteca básica para nuestra cultura. A no ser por el esfuerzo personal de Zavala Urtecho no existirían las ya indispensables Autobiografías del General Emiliano Chamorro y del doctor Carlos Cuadra Pasos, ni se habría impreso completo el Diario Intimo de Don Enrique Guzmán, por citar solamente estos tres invaluable ejemplos. Como persona interesada en el estudio de la Historia de mi país, se lo que significa el terrible vacío que encontramos en ciertas épocas de nuestra vida histórica, posiblemente las épocas claves, las más reveladoras, debido a que sus hombres principales no dejaron escritos sus propios testimonios ni sus apreciaciones de las épocas en que vivieron.

REVISTA CONSERVADORA ha llenado y espero que seguirá llenando para la nuestra, ese vacío que señalo para otras épocas de Nicaragua.

Creo también que los artículos, ensayos y colaboraciones de otro tipo que REVISTA CONSERVADORA nos ha ofrecido en los últimos tres años, son el mejor índice del pensamiento nicaragüense actual. Aunque el criterio de la propia Revista sea fundamentalmente conservador —en lo cual, desde luego, me siento en buena parte unido a sus posiciones intelectuales— y a pesar de que más de una vez ha descendido al terreno partidista, en el que no la acompaño, me complazco en decir que, en general, su enfoque ha sido nacional en el amplio sentido de la palabra. En ella han colaborado, no sólo algunos de los más valiosos intelectuales conservadores, en el sentido riguroso de esta palabra, como el Doctor Carlos Cuadra Pasos, Pablo Antonio Cuadra, Diego Manuel Chamorro, Rafael Paniagua Rivas, Julio César Ycaza Tigerino, Edgardo Buitrago y Luis Alberto Cabrales, sino también algunos conservadores y liberales de pensamiento liberal.

Me atrevería a sugerir, sin embargo, la conveniencia de invitar a los intelectuales liberales para que colaboren con más asiduidad en la REVISTA CONSERVADORA. El pensamiento conservador de nuestro tiempo, no propiamente el mío, es realmente una síntesis de conservatismo y liberalismo y lo va siendo cada vez más por la necesidad de enfrentarse al dogmatismo tiránico de la izquierda totalitaria. Es, pues, una necesidad que REVISTA CONSERVADORA puede cobijar, mejor que ningún otro órgano, un más estrecho diálogo y colaboración entre pensadores conservadores y liberales.

Porque REVISTA CONSERVADORA es más que todo una revista viva. No han faltado políticos que por pequeñas rivalidades del oficio la han alabado solamente, —ya que no pueden dejar de hacerlo por completo—, por su conservatismo amigo de la historia y de la arqueología. Pero REVISTA CONSERVADORA mira tanto al pasado como al futuro. Su entendimiento del presente y del porvenir nace, principalmente, de su sentido conservador del pasado. No solamente está llevando hacia adelante lo que hay de vivo en el ayer y en el hoy, sino contribuyendo a enriquecer, y aun a crear, la cultura nicaragüense del mañana.

PABLO ANTONIO CUADRA

REVISTA CONSERVADORA conserva: la historia necesaria para el presente y el presente que será historia. La memoria de ayer. Y el hoy para la memoria. Su colección es lo más importante que podrá consultar mañana el que quiera conocer el hoy. Pero es todavía más importante que hoy se pueda leer esta revista que no se pudo leer ayer. Porque cuando un país sabe conservar con cultura, es cuando ya comienza a tener una cultura que conservar.

DIEGO MANUEL CHAMORRO

Que una revista como REVISTA CONSERVADORA, de tan alto nivel intelectual haya logrado llegar a su tercer año sin interrupción en su publicación, es un acontecimiento de una singular trascendencia cultural no sólo para nuestro país sino para cualquier país, porque ese tipo de publicaciones no suelen tener larga vida ni en países de mayor desarrollo y de gran población porque el número de sus lectores tiene que ser necesariamente limitado ya que no son para el gran público que sólo gusta leer periódicos o revistas superficiales de carácter puramente informativo, o publicaciones que sólo publican cuentos y novelas de calidad generalmente muy mediocre.

En los Estados Unidos mismos hemos visto desaparecer revistas tan excelentes como THE BOOKMAN que fue sustituida por THE AMERICAN REVIEW que tuvo poca duración a pesar del éxito extraordinario que, como escritores, lograron alcanzar individualmente muchos de sus principales colaboradores. Y el CORONET, para poder subsistir tuvo que bajar su nivel para hacerse más accesible al gran público o por lo menos a un público no tan limitado como el que lee las publicaciones de mayor nivel intelectual.

Esa circunstancia hace más meritoria la subsistencia ininterrumpida por un término tan largo como tres años de REVISTA CONSERVADORA, y mayor aun el mérito de su fundador y Director, Don Joaquín Zavala Urtecho, a cuya tenacidad y constante esfuerzo se debe esa especie de milagro cultural inigualado, nos atrevemos a decir, en ningún otro país centroamericano y quizás en muy pocos del resto de los países hispanoamericanos. En Argentina, por ejemplo, la revista CRITERIO bajó notablemente su nivel cuando fue sustituido en su dirección el valioso grupo que la inició, uno de los más valiosos de América, encabezado por Atilio del'Oro Maine, Ernesto Palacio, Ignacio B. Anzoátegui.

REVISTA CONSERVADORA ha llenado una función imprescindible para nuestro país y necesita seguirla llenando: la difusión del auténtico pensamiento conservador sin el cual no es posible la persistencia política e histórica del Partido Conservador cuya presencia permanente es imprescindible para el destino de nuestro país porque sin un pensamiento conservador no podría seguir existiendo un Partido Conservador ya que de ese Partido puede decirse con mayor propiedad lo que dijo Thiers de la República Francesa cuando expresó el concepto de que la república sería conservadora o no sería.

Aunque parezca una paradoja el concepto de que el Partido Conservador de nuestro país será conservador o no será, es de un realismo ineludible. Ya el Dr. Julio Ycaza Tigerino ha señalado la distinción entre conservatismo y Partido Conservador. Cómo el conservatismo es y persiste como un pensamiento inmutable en sus esencias permanentes, mientras el Partido suele sufrir desviaciones que podrían acabar por desnaturalizarlo y eso sólo una consecuencia puede tener: el desaparecimiento del Partido Conservador, como fuerza política organizada, histórica e ideológicamente enraizada.

Evitar que eso pueda ocurrir es la misión fundamental en estos momentos de crisis políticas, no sólo internas sino en el destino universal, de REVISTA CONSERVADORA. El pensamiento conservador debe difundirse cada día con más vigor, con mayor fuerza dialéctica e hincar más hondamente sus raíces en los principios fundamentales que constituyen sus esencias permanentes. Para eso es de imprescindible necesidad que REVISTA CONSERVADORA prolongue sus fecunda vida y de contenido intelectual al Partido Conservador, insuflándole un pensamiento auténticamente conservador que aseguren su persistencia política e histórica y su perdurabilidad en el destino de la nación que de otra manera acabaría por desaparecer sin pena ni gloria, desquiciándose así el equilibrio en que tienen que descansar las bases de la República que tienen en el Partido Conservador su más sólido pilar, a condición de que, como dice el Profesor Rossiter de la Universidad de Cornell, en los Estados Unidos, uno de los más activos teorizantes del renacimiento conservador en aquella República, se inspire y se asiente en un conservatismo que sea maduro, constructivo y responsable. Y sobre todo que sea genuinamente conservador pues como el mismo profesor también expresa: "Los hombres llevados al poder por ese tal renacimiento conservador (el de los Estados Unidos) no podrán llenar la misión que la historia les ha confiado mientras no sepan mucho más de lo que aparentemente saben sobre la naturaleza, lógica y principios del conservatismo".

En nuestro país tampoco podrá el Partido Conservador seguir llenando la misión que en el pasado le ha confiado la historia si no se penetra más en el fondo del pensamiento conservador, si éste no se conoce más profundamente y en una mayor extensión entre sus líderes en toda la República y si se prescinde de ese pensamiento en sus cuadros directivos convirtiendo al Partido en un conglomerado informe y recio de contenido que acabaría por disolverse inevitablemente una vez que le faltara su consistencia intelectual.

REVISTA CONSERVADORA debe, pues, perseverar, aun a costa de los mayores sacrificios, para librar al Partido, y en consecuencia a la República misma, de ese fatal destino.

EDGARDO BUITRAGO

Es innegable que nuestra política ha carecido casi siempre de una verdadera preocupación intelectual; de un serio y elevado interés por penetrar nuestra realidad y procurar nuestro desarrollo y evolución de acuerdo a planes concretos y determinados. Por lo general, los grandes resortes que han movido a nuestras masas en la Historia han sido de carácter emotivo-pasional (localismos, compa-

drazgos, viejas vinculaciones de familia, resentimientos de diversa índole, etc. etc.) y muy rara vez de sentido ideológico. Cuando más no han pasado de ser un romántico agistarse tras de una democracia y de una libertad imprecisas, de expresión más bien negativa que afirmativa, o sea, de impulsos únicamente contrarios a un régimen y no tendientes a realizar una señalada y eficaz forma de gobierno.

Las causas de este mal podrían encontrarse, entre otras, en ese desacomodo producido en toda Hispano América entre su propia naturaleza de sociedad subdesarrollada y la pretendida organización de sociedad industrializada y capitalista, así como en una falta de estimación por nosotros mismos del problema, que más bien parece complacernos por la fácil afirmación de los "oportunistas" y de nuestros personalismos. Mas no es el caso profundizar ahora por tales causas sino simplemente reconocer el hecho que está a la vista y se evidencia en cada uno de los dos Partidos sobre los que ha venido desenvolviéndose nuestra vida republicana. Y más aún: valorar la importancia y la enorme trascendencia que, por este solo hecho, adquiere todo movimiento que tienda a encauzar nuestra política por el camino de un auténtico sentido intelectual.

Tal, en verdad, el significado de REVISTA CONSERVADORA. Sus tres años de labor demuestran un esfuerzo, como hasta ahora no se había visto en Nicaragua, por dotar al ciudadano nicaragüense de una plena y auténtica conciencia política; de una fuerte y positiva responsabilidad de lealtad y de servicio a la Sociedad y a la Patria. Y decimos al "nicaragüense" y no al "conservador", porque el principal mérito de este esfuerzo está, por sobre todo, en no representar un interés particular de Partido (o de grupo dentro de éste), sino en abrirse a un horizonte y a una intención mucho más amplios y más efectivos, como son el de un ideal de superación del afán político sobre una clara y definida concepción del hombre y de la sociedad y sobre una severa y ajustada interpretación de nuestra realidad.

REVISTA CONSERVADORA, además, ha venido a llenar otro vacío en nuestra vida nacional: el del estudio y el de la documentación de la historia patria. Su sección de libros ha permitido la publicación de interesantes monografías y de valiosísimas memorias que hoy constituyen notables fuentes de información y de conocimiento de los hechos pasados. Sin temor, a equivocarnos podemos decir que, de ahora en adelante, no podrá hacerse la Historia de Nicaragua sin contar con REVISTA CONSERVADORA.

Por todo lo cual merece contar con todo el apoyo y todo el reconocimiento de los nicaragüenses.

LUIS ALBERTO CABRALES

REVISTA CONSERVADORA está cumpliendo sus tres años de vida. El sólo hecho de haber llegado al número 36 es indicio de que Nicaragua —contrariamente a todo lo que se dice en diarios y radios— es uno de los pueblos maduros de este continente, por otra parte tan inmaduro. Porque madurez es acoger una publicación que audazmente y seriamente presenta el Conservatismo como el signo de salud social y política de cada pueblo. Conseguir escritores que número a número expongan el meollo del conservatismo, es decir su realismo, el raigambre del realismo que está enterrado en el humus histórico del quehacer popular, es una hazaña que sólo en Europa o en los Estados Unidos se está viendo. Este movimiento conservador, callado y sin movimiento, porque es como "el inmóvil movimiento del cielo" que cantó Alfonso Cortés, porque no es "revolucionario" o remolinario, de los que avientan el polvo sagrado e histórico de la Patria, a veces desarraigando todo, sino como el ritmo estelar, solar y lunar, que mantiene siempre en medio de las tinieblas desordenadas de las utopías (sean marxistas-leninistas o socialcristianas) es una hazaña que es necesario señalar.

REVISTA CONSERVADORA se ha mantenido porque es comprada y leída y archivada, guardada con esmero por hombres del Conservatismo y del Liberalismo, digo por hombres que están en el Partido Conservador, y tienen convicción y sentimiento por lo conservador, y por hombres que están en el Partido Liberal, el Partido en el Gobierno, desde luego, que el trato y práctica del mando han vuelto sagaces, que actúan sin prisas ni violencias, desde la fecha estelar en que la Constituyente del 39 —la más competente e ilustre de nuestra historia (y podría ser demostrado) redactada con parsimonia que se creyó indecisión, llevó a Nicaragua a los comienzos de este sendero histórico que no podrá ser desviado por nadie.

El hecho de que algunas utopías, basadas en sueños estadísticos, algunas veces hayan aparecido en sus páginas, no quita nada a todo lo dicho.

Joaquín Zavala Urtecho y sus compañeros de pensamiento han hecho labor singular. Y parece que lo singular es lo mejor, en arte, y desde luego en política, que también es arte.